



**50 años
de gracias y
bendiciones**



"Amor omnia vincit"



**Vivamos
la
Pascua**

Jueves 27 de febrero: Preparemos nuestra Cuaresma

Cuaresma: camino hacia la Pascua

Canto

P En el nombre del Padre...

P El Señor, quien nos invita a arrepentirnos y a convertirnos,

T nos conceda la gracia de vivir una santa Cuaresma.

ILUMINACIÓN

Jesús

“Convertíos y creed el Evangelio” (Mc 1, 15).

“Si nos os convertís, todos pereceréis de la misma manera” (Lc13, 5).

El profeta Joel

“Convertíos a mí de todo corazón: con ayuno, con llanto, con luto. Rasgad los corazones, no las vestiduras, convertíos al Señor Dios vuestro; porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad, y se arrepiente de las amenazas” (Jl 2, 12-13)

San Pablo

“Os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios. Porque él dice: “En el tiempo de la gracia te escucho. En el día de la salvación te ayudo” (2Co 6, 1).

San Jerónimo

“Que sean asiduos en la oración ante el Crucificado, rogándole que les quiera abrir los ojos de su ceguera y suplicándole misericordia, o sea, que se hagan dignos de hacer penitencia en este mundo como prenda de la misericordia eterna” (6C 13).

Nuestras Constituciones

“Sabedores de que vivimos el don de la vocación en la debilidad de la naturaleza humana, dóciles a la acción del Espíritu Santo, que

constantemente nos transforma en imagen del Hijo, nos vamos convirtiendo cada día al Señor y llevamos la cruz en pos de él” (CCRR59).

“La purificación del corazón es iluminada por la Palabra de Dios, acogida en la frecuente oración delante del Crucificado” (CCRR 60).

De la segunda Carta del Apóstol Pablo a los Corintios 5, 20-6,2
Hermanos: Somos embajadores de Cristo, siendo Dios el que por medio nuestro os exhorta; os lo pedimos por Cristo: dejasos reconciliar con Dios. El cual, por nosotros, hizo pecado al que no conocía el pecado, para que por él llegáramos a ser justicia de Dios. Os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios. Porque él dice: “En el tiempo de la gracia te escucho; en el día de la salvación te ayudo”. Pues mirad: Ahora es el tiempo de la gracia; ahora es el día de la salvación.
Palabra de Dios.

Reflexión compartida

- La Cuaresma son 40 días de “tiempo fuerte” que el Señor nos regala para prepararnos a celebrar su Pascua y nuestra Pascua.
- Convertirse es morir con Cristo al pecado para resucitar con Él a una vida nueva.
- Estamos invitados a poner el dedo “en la llaga” de nuestra vida cristiana.
- Celebra bien la Cuaresma quien se mira, con sinceridad y humildad, al espejo de Cristo
- Todos estamos invitados a pasar de nuestros defectos y errores a ser “hombres nuevos”.

Oración de los fieles

P Hermanos, invoquemos la ayuda divina para disponernos a iniciar con corazón arrepentido la próxima Cuaresma que el Señor nos regala.

A cada intención contestemos:

Señor, concédenos convertirnos a Tí.

- Por la Iglesia: que este tiempo de gracia y de salvación sea fuente de renovación para todos los discípulos de Jesús.
- Por nuestra Provincia Andina que celebra 50 años de presencia en Colombia: para que todos sus miembros, a ejemplo de san Jerónimo, nos comprometamos en ser fieles a nuestra vocación de servicio a los más humildes.
- Por los sacerdotes, los diáconos, los religiosos y religiosas: que, al contemplar las llagas de Jesús Crucificado, se comprometan a seguirlo siendo sus discípulos.
- Por los laicos comprometidos: que, imitando los ejemplos de san Jerónimo Emiliani, aprovechen este tiempo de gracia para renovarse en el espíritu y vivir con autenticidad su vocación bautismal.
- Por los niños y jóvenes: que experimenten la atracción de Jesús, quien los invita a ser entusiastas discípulos suyos.
- Por quienes se han apartado de su vocación cristiana: que la próxima Cuaresma sea una oportunidad para volver al corazón de Cristo.
- Por los pobres, los que sufren, los que están solos: que experimente la protección del Corazón de Jesús por medio de nuestra fraternidad solidaria.
- Por los que, tras una vida desordenada, anhelan volver al Señor: que confíen en su misericordia y, arrepentidos, se postren ante Jesús Crucificado, suplicando su perdón.

Agradecemos el amor del Padre celestial, diciendo: Padre nuestro...

Saludo de paz

Bendición

P El Señor, que nos ofrece este tiempo de conversión, nos conceda la gracia de volver a su corazón y experimentar cuán grande es su amor con nosotros. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

T Amén.

Canto

Viernes 7 de marzo

Por ser el 08 de marzo sábado, invitamos a los cohermanos a anticipar la oración comunitaria para el viernes 7 de marzo con la celebración del Vía Crucis (cf La devoción en la Compañía - Manual de la devoción somasca, pág 23 – hay 3 formularios).

Viernes 28 de marzo

Por ser el 27 de marzo jueves, invitamos a los cohermanos a celebrar el Vía Crucis el viernes 28 de marzo (cf La devoción en la Compañía - Manual de la devoción somasca, pág 23 – hay 3 formularios).

Martes 8 de abril Preparemos nuestra Pascua

Pascua: morir y resucitar con Cristo.

P En el nombre del Padre...

P Que Cristo exaltado en la Cruz,

T nos atraiga a todos a su corazón.

ILUMINACION

Jesús

“Si el grano de trigo no cae en tierra queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto” (Jn 12, 24).

“Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí “ (Jn 12, 32).

“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único. Todos los que creen en él tienen vida eterna” (Jn 3, 16).

San Pablo

“Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo – por pura gracia estáis salvados – nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él “ (Ef 2, 4-6).

San Jerónimo

“No dejaremos de recordaros en nuestras oraciones. Rogad a Dios para que las escuche y que os dé la gracia de comprender su voluntad en medio de estas tribulaciones vuestras y de cumplirla, pues parece que su Divina Majestad quiere algo de vos, pero tal vez vos no la queréis escuchar” (5C 7).

Nuestras Constituciones

“De igual modo nosotros, progresando en la virtud de la penitencia, a imitación de nuestro Fundador y Padre, obtendremos la perseverancia en la vocación y nos haremos partícipes de la gloria del Señor” (CCRR 64).

Lectura del libro de Isaías

Is 53, 2-5

“Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado. Él soportó nuestros sufrimientos, ante el cual se ocultan los dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron”.
Palabra de Dios.

Reflexión compartida

- La próxima Pascua es una nueva oportunidad que nos ofrece el Señor para...
- Por ser una nueva oportunidad, el Señor espera también un nuevo compromiso de fidelidad a su amor.
- Una nueva Pascua exige una vida nueva: “Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo...; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra” (Col 3, 1-2).

Oración de los fieles

P Hermanos, elevemos nuestra humilde oración al Dulcísimo Jesús, implorando que nos conceda la gracia de celebrar la próxima Pascua con corazón renovado.

A cada intención contestemos: **Oh Jesús, sé Tú nuestra Pascua.**

- Por toda la Iglesia: que la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo sea la ocasión para un cambio radical en la vida de todos los cristianos.
- Por los sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas: que la próxima Pascua abra para todos ellos caminos de renovación y vida nueva en Cristo Jesús Resucitado.

- Por todos los cristianos: que, aprovechando el don de la próxima Semana Santa, sepan reconciliarse con Cristo Jesús, su Divino Salvador.
- Por quienes se apartaron de la vida cristiana: que Jesús Crucificado, desde la Cruz, los atraiga a su corazón y les conceda la gracia de recuperar su identidad cristiana.
- Por los niños y los jóvenes: que reconozcan en Jesús Crucificado al amigo que los invita a ser sus amigos.
- Para todos nosotros: que, imitando a san Jerónimo Emiliani, aceptemos a Jesús Crucificado, como nuestro Maestro y Divino Salvador.
- Por quienes sufren en las cárceles: que Cristo, Muerto y Resucitado, les conceda la gracia de purificarse y pasar de las cadenas a la libertad.
- Por quienes luchan por apartarse del pecado: que confíen en el perdón y la misericordia de Dios, y reciban el abrazo del perdón.

Con corazón agradecido digamos: Padre nuestro...

Saludo de paz

Bendición

P El Señor, que, desde la Cruz, nos atrae a todos a su Corazón divino, nos conceda la gracia de celebrar la próxima Pascua, purificados y renovados. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

T Amén.

Canto

Domingo 27 de abril

Martes 29 de abril **Renovación devocional de los votos**

Se invita a los cohermanos a utilizar el manual de oración de la Congregación (cf. La devoción en la Compañía - Manual de la devoción somasca, pág. 154 – hay 3 formularios)

Jueves 8 de mayo ***Invoquemos a María.***

Por ser el mes de mayo, en el cual la piedad popular honra a la Virgen María, también nosotros queremos invocarla, junto con todo el pueblo de Dios, suplicando su maternal protección sobre nuestras madres vivas o difuntas y sobre nuestra Congregación, que es nuestra madre.

Después de una reflexión en común ofreceremos el santo Rosario.

P En el nombre del Padre...

P Que Cristo Resucitado nos colme con su alegría

T y nos conceda la gracia de vivir, renovados, esta Pascua.

ILUMINACIÓN

Jesús

“Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y, en su nombre, se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos” (Lc 24, 46-47).

Jesús Resucitado, así como caminó con los dos discípulos de Emaús, así también, hoy, camina con nosotros: por eso le decimos: “Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída” (Lc 24, 29).

Jesús Resucitado nos repite las palabras pronunciadas cuando se les apareció a los apóstoles, el domingo de Pascua: “Paz a vosotros. Recibid el Espíritu Santo” (Jn 20, 21-22).

Jesús Resucitado nos invita como a Tomás: “Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente” (Jn 20 27).

San Pedro

“Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza” (1P 1, 21).

San Pablo

“El que vive con Cristo, es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha llegado lo nuevo” (2Co 5,17).

Nuestras Constituciones

“Todos los días nuestros religiosos manifiesten su devoción a la Madre de Dios con apropiadas formas de oración, sobre todo con el rezo del santo Rosario” (CCRR 50).

Los Misterios gozosos del santo Rosario

Ofrezcamos este primer misterio por todos los superiores de nuestra Congregación y en particular por los 50 años de presencia somasca en Colombia.

La anunciación del ángel a María.

“El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen cuyo nombre era María. El ángel entró en casa y la saludó diciendo: -¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!... Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús...-” (Lc 1, 26-28.31).

Ofrezcamos este segundo misterio por los niños y jóvenes confiados a nuestro ministerio pastoral.

La visita de María su prima santa Isabel.

“María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas ésta oyó el saludo de María, quedó llena del Espíritu Santo” (Lc 1, 39-40).

Ofrezcamos este tercer misterio por todos y cada uno de nuestros cohermanos religiosos.

El nacimiento de Jesús en Belén.

“José y María salieron de Nazaret para Belén y, mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue” (Lc 2, 5-7).

Ofrezcamos este cuarto misterio por todos los fieles de nuestras Parroquias y Santuarios.

La presentación de Jesús en el Templo de Jerusalén.

“Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la ley: -Todo varón primogénito será consagrado al Señor-“ (Lc 2,22-23).

Ofrezcamos este quinto misterio por todas nuestras madres y personas amigas y bienhechoras.

EL hallazgo de Jesús en el Templo.

“Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Al tercer día, lo hallaron en el templo en medio de los doctores de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas” (Lc 2, 43-46).

Oración de los fieles

P Elevemos con confianza nuestra oración al Padre Celestial, por intercesión de María, suplicando que bendiga a todas nuestras madres.

A cada intención contestemos:

Por la intercesión de María, escúchanos.

- Oh Padre, que nos has dado por madre a la Virgen María, Madre de tu Hijo Jesús, concédenos que experimentemos su maternal protección y auxilio en nuestra vida.
- Oh Padre, que nos has dado a la Iglesia como madre y maestra, ayúdanos a ser siempre fieles a las enseñanzas del Papa y de los obispos.
- Oh Padre, que has suscitado la Congregación somasca en tu Iglesia, haz que seamos fieles a la misión que Tú le has encomendado por medio de nuestro padre Jerónimo.
- Oh Padre, que, en tu providencia admirable, has querido que tu Madre fuese nuestra Madre, haz que la amemos como Jesús la amaba.
- Oh Padre, que atiendes la súplica de los niños y niñas desamparados, concédeles que experimenten la maternal protección de la Virgen María.
- Oh Padre, que a todas nuestras madres les has concedido un corazón sensible, haz que experimentemos siempre su cariño y su bondad.
- Oh Padre, que has querido que todos tuviésemos una madre en la tierra, concédenos un corazón bueno para amarla y seguir sus consejos.
- Oh Padre, bendice a todas nuestras madres, que, con su vida, nos revelan tu bondad de Padre.
- Oh Padre, acoge en la alegría del Cielo, a todas nuestras madres que han pasado de nuestras familias a la gran familia del cielo.

Con corazón agradecido por el don de nuestras madres digamos:
Padre nuestro...

Saludo de paz

Bendición

P El Señor, que, desde la Cruz, nos has dado a María como Madre, nos conceda amarla, imitarla e invocarla. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

T Amén.

Canto

Martes 27 de mayo* **Pentecostés con María*

**La Iglesia, nuestra Congregación y cada uno de nosotros
necesitamos de un nuevo Pentecostés.**



(Se prenden 7 velas para recordar los 7 dones del Espíritu Santo).

Canto

P En el nombre del Padre...

P Que María, que invocó sobre los apóstoles el don del Espíritu Santo,

T lo invoque también sobre nosotros.

ILUMINACION

Jesús

“El Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho” (Jn 14,26).

“Yo pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis porque vive con vosotros y está con vosotros” (Jn 14, 16-17).

Hechos de los Apóstoles

“Se llenaron todos de Espíritu Santo, y cada uno hablaba de las maravillas de Dios” (Hch 2,4.11).

Pablo

“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu que se nos ha dado” (Rm 5, 5).

Nuestras Constituciones

“La humilde Congregación de los religiosos Somascos...suscitada en la Iglesia de Dios...bajo la acción del Espíritu Santo” (CCRR 1).

“...dóciles a la acción del Espíritu Santo, que constantemente nos transforma en imagen del Hijo, nos vamos convirtiendo cada día al Señor...” (CCRR 59)

San Jerónimo

“Al señor Lazarín...no consienta que se enfríe el fuego del Espíritu, no sea que todo se estropee” (1C 19).

De la primera Carta del apóstol san Pablo a los Corintios

12, 3b-7.13

“Hermanos: nadie puede decir “Jesús es Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común...Todos nosotros, judíos o griegos, esclavos y libre, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu”. Palabra de Dios.

(Momentos de silencio o reflexión compartida).

Secuencia al Espíritu Santo

(Nos ponemos de pie y a cada hermano se le da una vela prendida. La secuencia se proclama todos juntos, con mucha calma, dejando un momento de silencio entre las distintas estrofas)

Ven, Espíritu Divino, / manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre; / don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas; / fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma / descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo, / brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas / y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, / divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre / si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado / cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, / sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde / calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito, / guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones / según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia / dale al esfuerzo su mérito;
Salva al que busca salvarse / y danos tu gozo eterno. Amén.

(Todos juntos proclamamos 3 veces)

**Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos la llama de tu amor.**

(Se apagan las velas)

Saludo de paz

Bendición

P Jesús Resucitado quien derramó sobre los apóstoles el don del Espíritu Santo, derrame también sobre nosotros ese mismo Espíritu. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
T Amén.

Canto

Domingo 08 de junio - Solemnidad de Pentecostés

Viernes 27 de junio - Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

Es bueno que la Comunidad religiosa celebre la Eucaristía comunitaria y, después de la Comunión, renueve el acto de consagración al Divino Corazón de Jesús.

Oh Divino Corazón de Jesús,
herido por nuestros pecados,
Te damos gracias por todas las bendiciones
que Tú abundantemente derramas
sobre la Iglesia y nuestra Congregación,
sobre nosotros y nuestras actividades.

Hoy, con el propósito de ser y vivir como discípulos tuyos,
nos consagramos a tu Divino Corazón.

Reina, oh Jesús, en tu Iglesia
para que brille por la santidad de sus miembros.
Reina, oh Jesús en nuestra Congregación,
para que todos nosotros seamos fieles
al proyecto que animara al San Jerónimo.
Reina, oh Jesús,
en nuestro corazón para irradiar tu amor,
en nuestros labios para anunciar tu Palabra,
en nuestras manos para socorrer a quienes sufren,
en nuestros pies para seguirte a Ti con entusiasmo,
y en nuestras labores para manifestar tu bondad.

Oh Jesús, concédenos que,
a ejemplo de nuestro Padre Jerónimo,
siempre reconozcamos tu rostro divino,
Te sirvamos y Te amemos
en cada uno de nuestros hermanos y hermanas,
particularmente en los más pobres.
Amén.

“ ¿Qué tendrá el desierto?

Por un lado seduce y por otro asusta.

**Vete al desierto. Despierta a la luz
de lo evidente, de lo indescrípible,
de lo permanente.**

**¿Qué tendrá el desierto?
Si en el desierto no hay nada.**

**Precisamente, por eso.
En el desierto no hay nada más que Tú.
Tu vida se hace evidente,
el don de lo imprescindible se hace patente,
y lo superfluo huye, se evapora.**

**Sólo entonces te das cuenta de que eres,
existes como un milagro,
como una chispa de humanidad
en medio del universo;
estás ahí: sientes y piensas.**

**Eres la demostración patente
de que el amor lo inunda todo,
y ahí estás tú para respirarlo,
para fundirte con él y atestiguarlo.**

**En el desierto no hay nada,
salvo el Dios amor que todo lo inunda
y tú que lo respiras”.**

